

Marcos 12.1-12 sermón

- **Texto**

- Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.
- Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña.
- Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías.
- Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron afrentado.
- Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros.
- Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.
- Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra.
- Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.
- ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros.
- ¿Ni aun esta escritura habéis leído:
 - La piedra que desecharon los edificadores
 - Ha venido a ser cabeza del ángulo;
 - El Señor ha hecho esto,
 - Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?
- Y procuraban prenderle, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron.

- **Introducción**

- Hoy es domingo de ramos, el domingo en el año litúrgico en que recordamos la entrada triunfal de Jesucristo a Jerusalén, el inicio de la semana santa.
- Para el sermón decidí no usar los textos sobre la entrada triunfal, sino otro texto que viene de esta semana en la vida de Jesucristo.
- La parábola de los labradores malvados es un texto importante para los Evangelios. En Marcos, es el incidente que activa a los enemigos de Jesús a buscar oportunidades para arrestarlo.
- Esta parábola ha sido el enfoque de muchos eruditos, y ha causado algunas interpretaciones equivocadas.
- He escogido esta parábola porque comparte algunos temas con el relato de la entrada triunfal:

- Jesucristo es proclamado como uno que viene en el nombre de Dios
- El pueblo queda maravillada y asombrada
- Los adversarios de Jesús lo resisten
- En esta parábola encontraremos que Dios provee nuevos líderes para su pueblo cuando los líderes actuales lo rechazan.
- Vamos a ver esta parábola en tres fases:
 - los detalles de la parábola
 - el significado de la parábola en el contexto del ministerio de Jesús,
 - y el significado para nosotros hoy en día
- **A nivel de la parábola**
 - Para esta parte, vamos a enfocarnos en la historia que Jesús contó, sin preocuparnos todavía acerca de su significado.
 - Jesús relata la historia de un hombre que forma una viña, y la alquila a algunos inquilinos. Los inquilinos deben labrar y cultivar la viña, y rendir cierto porcentaje de la cosecha al dueño. Esta práctica era muy común en el tiempo de Jesús.
 - Pero cuando el dueño envía sus siervos a los inquilinos para recoger su parte de la cosecha, los inquilinos no quieren compartir nada con él. Al primer siervo lo golpean, y tratan a cada siervo peor, y matan al último.
 - El dueño decide enviar a su propio hijo para coleccionar la cosecha. El hijo llegaba con la autoridad de su padre.
 - Pero los inquilinos vieron que el hijo llegaba, y no al dueño mismo. Llegaron a la conclusión de que el dueño ya había muerto, por eso no vino, y que el hijo ha de ser el nuevo dueño. Y concluyeron de que si mataran al hijo, la viña ya no tendría dueño, y ellos podrían quedarse con ella. Hoy en día no funciona así, pero en aquel tiempo, había más posibilidad de que esto sucediera.
 - Y los inquilinos mataron al hijo. Y si esto no fuera suficiente malo, también tiraron su cuerpo fuera de la viña sin enterrarlo, una ofensa muy grave en el mundo judío.
 - Jesús concluye su historia con una pregunta.
 - ¿Qué hará el dueño? es decir, ¿Qué harías tú si fueras el dueño?
 - Y Jesús contesta su propia pregunta:
 - Por supuesto el dueño vendrá y matará a estos malvados, y pondrá a otros a cargo de la viña.
 - Es una historia violenta pero justa. Los inquilinos matan. El dueño los paga mal por mal. Escuchamos la historia, y nuestra simpatía es para el dueño. Perdió su viña, sus siervos y ahora su propio hijo.
 - Si termináramos ahí, pensaríamos que es una historia de ética. Jesús propone un caso de la vida real, y pregunta, ¿qué se debe hacer en esta situación? Y la respuesta es fácil. El dueño debe exigir justicia contra estos inquilinos que le hicieron tanta maldad.

- Pero hay tres detalles que nos hacen pensar que hay más detrás de esta historia, otro nivel de significado.
 - Primero, la parábola empieza con la descripción de la construcción de la viña, con vallado, torre y lagar. Esta descripción no juega ningún papel en la parábola. Pero nos recuerda de Isaías 5. En Isaías 5, Dios planta una viña que representa a Israel, y menciona la construcción de la torre y el lagar, pero cuando llega la cosecha, solo hay uvas amargas. No hay uvas buenas. Y Dios pregunta, "¿qué más podría haber hecho para que mi viña produjera buenas uvas?" Y Dios dice que va a quitar el vallado y dejar su viña descuidada, para castigarla. Dios dice que castigará a Israel porque no produjo buenas obras.
 - Entonces, la clara alusión a Isaías 5 en la parábola de Jesús nos muestra que algo más está pasando aquí. No solo se trata de un caso de ética.
 - Segundo, hay un detalle raro: ¿Qué padre enviaría a su hijo, sabiendo que los inquilinos eran violentos? En la vida real nadie tomaría este riesgo. No es realista. Parece que el dueño y su hijo tienen un significado más profundo.
 - Y por último, la parábola se termina con una cita de Salmo 118. La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. A primera vista parece fuera de lugar. Piedras? Edificios? ¿Qué tiene que ver con un conflicto entre el dueño y sus inquilinos?
- **A nivel del ministerio de Jesús**
 - Debemos, entonces, buscar un significado para la parábola que se encaja bien en el contexto de Jesús.
 - Y el último versículo es la clave: *Y procuraban prenderle*. ¿Quiénes procuraban arrestar a Jesús? El pasaje anterior nos dice que fueron los líderes religiosos: los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.
 - ¿Y por qué querían arrestar a Jesús después de escuchar esta parábola?
 - V. 12 de nuestro pasaje nos dice: porque entendían que decía contra ellos aquella parábola;
 - ¿Y por qué concluyeron que la parábola fue en contra de ellos?
 - Porque la parábola habla de un reemplazo. Dios va a transferir autoridad y honor de un grupo a otro.
 - El dueño "destruirá a los labradores, y dará su viña a otros"
 - Y los líderes religiosos saben bien a quienes se refiere.
 - Jesús está diciendo que Dios quitará la autoridad de ellos, y pondrá en su lugar a Jesús y sus apóstoles. Nuevas autoridades sobre el pueblo de Dios.
 - Debo mencionar que muchos erróneamente han interpretado esta parábola para decir que Israel y los Judíos serán reemplazados con la iglesia cristiana y los Gentiles. Dos de los siete u ocho comentarios que consulté toman esta posición.
 - Si has entendido esta parábola así, léela otra vez:
 - Jesús no habla de castigar a la viña y cultivar otra viña.

- Jesús habla de castigar a los labradores de la viña, y entregar la viña a otros inquilinos, a otros labradores.
- No se trata de reemplazar a Israel con los Gentiles.
- Se trata de reemplazar a los líderes de Israel con los discípulos de Jesucristo. Los apóstoles serán los legítimos líderes del pueblo de Dios, no los Fariseos y Saduceos.
- Regresando a la parábola, vemos que algunos detalles son claros:
 - El dueño es Dios, y la viña es Israel
 - Eso vimos en Isaías 5.
 - Los labradores malvados son los líderes del tiempo de Jesús. Eran corruptos, y cuando Jesús vino, ellos se opusieron a sus enseñanzas y lo quisieron matar.
 - Si hubiera duda de que los líderes religiosos eran los labradores, hay otra pista: la literatura rabínica habla de los líderes de Israel como edificadores. Y en las palabras de Jesús leemos esto: La piedra que desecharon *los edificadores* ha venido a ser cabeza del ángulo; Ellos, los edificadores, rechazaron a Jesús. Pero Jesús dice que él llegará a ser la cabeza de todo.
 - ¿Quiénes son los siervos que el dueño envió a Israel? Fueron los profetas. Hay una lista larga de pasajes donde se critica a Israel por haber matado a sus profetas. Sólo voy a leer dos, uno el AT y uno del NT:
 - El profeta Jeremías dice lo siguiente:
 - Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar; pero no me oyeron ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres.
 - Y Jesús mismo dijo:
 - ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno? Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.
 - Los Israelitas tenían el hábito de matar a los profetas que Dios les enviaba, y la generación de Jesús siguió en esta larga tradición de resistir a los mensajeros de Jehová.
- Ya identificamos a Dios, a la viña, a los labradores, y los siervos.
- Sólo falta identificar el hijo.
 - Pues para nosotros, y para cualquier persona que lee el Evangelio de Marcos, es fácil.
 - Dos veces en Marcos antes de capítulo 12, una voz del cielo proclama que Jesús es su Hijo Amado.

- Jesús en esta parábola está diciendo tres cosas muy importantes acerca de si mismo:
 - Primero, que él es el Hijo amado de Dios.
 - Segundo, que él sabe que ellos lo van a matar. Jesús profetiza su muerte en esta historia.
 - Y por último, Jesús dice que él será vindicado por Dios.
 - Ellos lo rechazarán como uno rechaza a una piedra que no vale para la construcción.
 - Pero Dios lo vindicará y lo pondrá como la piedra que encabeza a todo.
- Es muy probable que en el momento, las personas presentes en Jerusalén, escuchando las palabras de Jesús, no entendieron esta parte de la parábola. A lo mejor pensaban que el detalle del hijo del dueño solo era un elemento de la historia, como el vallado o la torre o el lagar.
- La identidad de Jesús de Nazaret como el Hijo de Dios es algo que nosotros Cristianos entendemos ahora, después del hecho. Vemos que hubo un nivel más profundo de sus palabras.
- Entonces no es simplemente un caso de ética que Jesús quiso enseñar, de cómo tratar a los inquilinos malos.
- Es una alegoría acerca de Dios, Israel, los líderes religiosos, y Jesucristo. Israel es la viña. Los líderes religiosos eran los que cuidaban la viña. Son corruptos, siempre han matado a los profetas, y ahora matarán a Jesús. Pero Dios vendrá en juicio sobre los líderes, y los reemplazará con los discípulos de Jesucristo.
- **A nuestro nivel**
 - Si termináramos el sermón aquí, a lo mejor diríamos que este pasaje es nada más otro conflicto entre Jesús y sus enemigos.
 - En todo el Evangelio de Marcos, los líderes van detrás de Jesús, criticando todo lo que hace.
 - En el pasaje antes de esta parábola, los líderes intentan atrapar a Jesús con preguntas acerca de su autoridad de echar fuera a los negociantes del templo.
 - Y ahora Jesús pronuncia que ellos son como malos inquilinos, encargados de cuidar la viña de Israel, pero se volvieron malvados y corruptos y serán quitados y reemplazados.
 - Nuestra reacción podría ser,
 - "Ah, Qué bueno que no somos esos condenados sacerdotes y escribas."
 - "Ah, qué bueno que somos parte de la Iglesia, que todo eso del cambio de liderazgo sucedió en el pasaje lejano."
 - Si termináramos así, sin pensar en hoy, sin pensar en nosotros, entonces los líderes religiosos serían mejores que nosotros. Lo digo porque por lo menos ellos reconocían que la parábola tenía que ver con ellos.

- ¿Será que este pasaje tiene consuelos y advertencias para nosotros?
- Quiero sugerir tres maneras en que esta parábola es relevante a nosotros:
 - **Primero, podemos preguntarnos, ¿Cómo trataremos a los mensajeros de Dios?**
 - En la parábola, los inquilinos mataron a los siervos que el dueño les envió. Así fue con los Israelitas, que mataban a sus profetas.
 - Por las leyes y la vigilancia que hay, hoy en día no matan literalmente a los pastores.
 - Pero muchos los matan a sus pastores con sus chismes y críticas.
 - O simplemente ignoran o rechazan las palabras de ellos, y siguen en su camino.
 - Los portadores de la Palabra de Dios tienen la tendencia de decir cosas que nos incomodan. Nos recuerdan que no somos los dueños de nuestras vidas, y eso nos irrita.
 - ¿Cómo recibiremos nosotros a los siervos que Dios nos manda?
 - No lo digo porque soy pastor. No busco la reverencia ni los honores, y ya me pagan suficiente para funcionar sin distracción. No tengo perro en esta pelea.
 - Lo digo porque la forma en que recibimos a las personas que nos traen la Palabra de Dios es una buena indicación del valor que damos al mensaje que nos traen.
 - ¿Darás la bienvenida a los siervos de Dios y el evangelio? ¿Crearás su testimonio?
 - ¿Proveerás para el sostenimiento de tu pastor? ¿Reconocerás su duro trabajo, y serás generoso con él?
 - ¿O darás la espalda a los que vienen en nombre del Señor? ¿les dirás que no te importan sus palabras?
 - Esta parábola es digna de nuestra reflexión en esta área.
 - **¿Cómo interpretaremos lo lejos y lo lento de Dios?**
 - En la parábola vimos que el dueño de la viña se fue a otro lugar. Nuestra experiencia de Dios es similar. Aunque está morando en nosotros, muchas veces sentimos como que Dios está lejos, y no nos responde.
 - Además, vimos en la parábola que el dueño envió un siervo. Luego otros. Luego varios, sobre mucho tiempo. Y al final envió a su hijo. Nuestra experiencia de Dios es así también. 2.000 años después, y no ha venido como dijo. Ha enviado mensajeros, pero él mismo no ha venido.
 - Los inquilinos interpretaron lo lejos y lo lento del dueño como debilidad de parte de él. Razonaban que el dueño no les pudo quitar la viña porque estaba lejos, y actuaba lentamente. Y cuando llegó el hijo, ellos creyeron que el dueño ya había fallecido.
 - Estamos en constante peligro de pensar lo mismo de Dios. Está lejos y no nos ve. Es lento y nunca actuará. O tal vez no existe. Tal vez ha muerto.

- Pero esta parábola es clara. Si Dios ha tardado en actuar, es porque nos ama y nos está dando oportunidad de arrepentirnos. Nos ha enviado sus siervos, para llamarnos a doblar nuestras rodillas ante él. Nos ha enviado a su Hijo.
- Pero tarde o temprano, el Señor de la viña llegará, y matará a todos aquellos que rehusan reconocer su derecho sobre ellos.
 - Pedro nos recuerda que
 - El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.
 - Pablo dice exactamente lo mismo:
 - ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?
- Hermanos, que no interpretemos lo lento y lo lejos de Dios como debilidad. El tiempo de su llegada se acerca. Reconoce su autoridad sobre tu vida. Ríndele el fruto de tus buenas obras de gratitud.
- **¿Qué tipo de líderes seremos?**
 - Esta parábola fue dirigida a los líderes religiosos de Israel. Desafortunadamente aunque ellos entendieron su significado, no quisieron recapacitarse.
 - Usaron el templo y el ministerio para enriquecerse, para volverse cómodos y consentidos. Vieron la llegada de Jesús en aquel tiempo como una amenaza a su comodidad.
 - Los que somos líderes en la iglesia debemos prestar mucha atención a esta parábola, para no terminar como ellos.
 - Si el propósito de la viña es producir fruto, entonces la función de los labradores es proveer las condiciones para que la viña pueda producir fruto.
 - El labrador tiene que proveer agua. El labrador tiene que podar la viña. El labrador tiene que proteger la viña de los depredadores. Y el labrador tiene que entregar el fruto de la viña a su dueño, y no comer todas las uvas para si mismo, o emborracharse con su vino.
 - De la misma manera, los líderes de la iglesia tienen que alimentar a los hermanos. Tienen que podar de los hermanos las doctrinas y prácticas que no son saludables. Tienen que proteger la viña de los falsos maestros. Y tienen que entregar estos hermanos, con sus buenas obras, a Dios, en lugar de sacar un ojo de la cara de los hermanos, para poder vivir en lujo y decadencia.
 - Hay hermanos que convierten la viña en su propio nido, en su propio imperio. Pero el reino es de Dios, no de nosotros.

- Si los líderes serán fieles en ministrar, y si los hermanos serán generosos en dar, los líderes tendrán lo que necesitan. No todo lo que quisieran, pero todo lo que necesitan. Y con el Dios que multiplica los panes y los peces, eso es suficiente.

- **Conclusión**

- En conclusión, hermanos,
- Podemos ver que esta parábola de Jesús enfrenta tanto a los inconversos, como a los hermanos de la banca, como a los líderes y pastores.
- Probablemente por esta razón la reacción fue tan severa.
- Esta parábola marca un momento crítico en la vida terrenal de Jesús.
- Marcos nos dice que debido a esta parábola, los líderes buscaban arrestar a Jesús.
- ¿Cómo te afecta esta parábola?
 - ¿Te incomoda, porque te recuerda que tienes un dueño que busca buen fruto de tu vida?
 - ¿Te da iras porque te saca de tu zona de comodidad?
 - ¿O te da ganas de ser el mejor inquilino posible, listo, con el poder que provee el Espíritu Santo, para labrar y obrar y sacar el máximo provecho posible de la parte de la viña que Dios te ha asignado a ti?

- **Oración...**